I — N.° 8 — Buenos Aires, 22 Mayo de 1926.

LA CHISPA

Organo Central del Partido Comunista Obrero de la Argentina — Número suelto 10 cts. — Redacción y Administración: VICTORIA 2485, Buenos Aires

La huelga general y el imperialismo británico

Durante unos días el proletariado inglés ha dado a los trabajadores del mundo, el grandioso espectáculo de la moderna lucha de clases. Los caracteres especiales que revistió la huelga, se polarizan en: 1o. Una extrategia militar en el empleo de las fuerzas defensivas y ofensivas y 2o. una movilización completa de todas las fuerzas del trabajo en una sucesión decreciente. Le ha faltado al movimiento, sin embargo, una vanguardia revolucionaria, una dirección inteligente y verdaderamente clasista, que supiera aprovechar el movimiento expontáneo de las masas tocadas ya por el soplo emancipador, puesto de manifiesto en la decisión, la disciplina y el sabotage violento.

Esta característica de la masa obrera inglesa marca una nueva etapa en su historia.

Por otra parte, es necesario destacar que es el período superior del capitalismo británico, el imperialismo, es el que condicionó el carácter de ese movimiento. Los tiempos del comienzo de la gran industria británica han pasado ya conjuntamente con las manas desorganizadas, moviéndose en el reducido campo de una sola industria. A la trustificación del Capital, a la concentración de la producción, le ha correspondido la solidaridad, la táctica política y la estrategia en la lucha del proletariado británico.

Es al siglo XX convulsionado por la preñez de nuevas guerras generadas por la competencia internacional, a quien corresponde la lucha de clases en un campo abierto, y más amplio, abarcando a todos las fuerzas de producción.

En la gran huelga inglesa se ha podido también apreciar un hecho de significación interesante.

El espíritu corporativo y aristocrático de las organizaciones obreras inglesas va siendo desplazado de la masa, por la ofensiva brutal del imperialismo y la influencia de la ideología revolucionaria que impresionan a las masas en el momento actual.

El comité Anglo-Ruso es una demostración de ese hecho. El proletariado británico ha roto el hielo que lo separaba de la Rusia Soviética y conjuntamente con las organizaciones obreras rusas, trabaja por la unidad internacional.

En la huelga terminada se ha podido notar, el movimiento sordo y violento de la protesta proletaria. Millares de hombres y mujeres huelguistas se reunían en las calles de Londres y coreando Bandera Roja y la Internacional, volcaban los ómnibus, paraban los taxis y enfrentaban a la policía.

Contrastando con el empuje de la masa, los dirigentes se han comportado como verdaderos apuntaladores de la democracia británica.

La significación de la huelga ha rebasado los límites estrechamente industriales. Ha sido una batalla económica y política contra la organización imperialista de Inglaterra. Ha socavado los cimientos de esa organización en circunstancias que era más necesario sostenerla. Ha influenciado desastrosamente en el comercio británico y en toda la vida nacional, que perdía diariamente 12 millones de libra esterlinas. Ha golpeado a la democracia inglesa al recurrir al arma ilegal de la huelga, derrotando políticamente al gobierno. Es por eso que ha sido una huelga no sólo industrial y económica, sino política; por lo tanto revolucionaria.

Y esto lo intuían las masas y lo entendían demasiado bien los dirigentes burgueses. Sólo los jefes laboristas, han sido los buhos apagadores. Thomas emocionado en la Cámara de los Comunes, declaró su adhesión a la democracia inglesa, negando que la huelga tuviera significación política.

Frente a Thomas, Baldwin, jefe del gabinete, declaraba que la huelga era ilegal, económica y política, ya que era el ataque más formidable y coordinado que se daba al imperialismo británico. Baldwin ha enseñado a Thomas a comprender la significación de la lucha de clases. La traición de los jefes reformistas, que han sido empujados a esta huelga por la fuerza de la masa, no engañó ya ni a la propia burguesía.

En tanto el proletariado británico era maestro en estrategia de los trabajadores del mundo, Baldwin, ha sido maestro de Thomas en la apreciación del hecho revolucionario.

Como una comprobación de la condición contrarrevolucionaria de la dirección de la huelga (Thomas, Mac Donald, etc.,) fué el rechazo del apoyo financiero de los obreros rusos, cuya aceptación hubiera significado una connivencia "revolucionaria", con los soviets, cosa que repudian escandalizados los jefes del laborismo inglés, defensores de la democracia imperialista.

¿Ha sido solucionado el conflicto planteado por los mineros ingleses, con la aceptación por parte del gobierno de la misma situación de la industria y de los salarios al 1o. de Mayo? ¿Puede Inglaterra democrática y los líderes reformistas detener o impedir futuras grandes acciones de clase? Estos interrogantes deben ser resueltos en función de la situación presente de Inglaterra.

El imperialismo inglés, el más fuerte y desarrollado antes de la guerra del 14 al 19, ha sido desplazado de su primer puesto y es incapaz no sólo de hacer avanzar a la nación, sí que también de mantener el nivel a que había alcanzado. La economía inglesa podrá mantener su supremacía nada más que algunos años. La economía británica sigue una curva descendente, en tanto que E. Unidos su rival y suplantadora, recorre una curva ascendente.

Si el aplastamiento económico de Europa es superado, se confirmará la competencia alemana lo que significaría la ruina de Inglaterra. Si al contrario es interrumpido por crisis guerreras o revolucionarias la economía de Inglaterra también sufrirá un rudo golpe. Varias son las causas que traban y detienen el avance del imperialismo inglés:

1o. El desenvolvimiento económico, industrial y financiero de Estados Unidos. La eliminación de la competencia del carbón, por el aprovechamiento de las caídas de agua, la electrificación, como ya lo practica Estados Unidos. La invasión del mercado mundial por el petróleo.

2o. El conservatismo de la industria inglesa que se apoya en el carbón, su retraso técnico y tradición libre cambista.

3o. El progreso de sus dominios (Australia, Canadá, India y Egipto), en el orden industrial y político, después de la guerra y que escapan al control de Inglaterra, significando eso adelanto un déficit para Inglaterra.

4o. El movimiento nacional en la India y en el Egipto, que toma mayor incremento y que a pesar de la reacción británica que fomenta las guerras de religión, el hecho de la independencia se producirá.

Pasa pues, Inglaterra por un período difícil e insalvable. El período próximo la colocará en más difícil situación y planteará indudablemente al proletariado el problema de la toma del poder.

"La lucha por la nacionalización de las minas y de los ferrocarriles no significan en sí la Revolución social pero son el comienzo histórico social, de la lucha por la conquista del poder". —Trotzky.

Es por ello que la solución temporaria de la huelga no podrá ser duradera; la misma situación ha de repetirse en fecha próxima, y entonces el proletariado inglés, deberá resolver su situación en forma más definitiva.

La burguesía británica está en un callejón sin salida y sus líderes políticos que lo comprenden, se aprestan a luchar para destruir las organizaciones de los Trade Unions y su legalidad obtenida hace un siglo.

Durante la huelga Inglaterra consumió diez veces más petróleo que en los tiempos anteriores. ¿El carbón podrá desalojar al competidor del mercado interno?

Los tiempos que vienen lo dirán.

En tanto la clase obrera inglesa sabe bien que sus jefes no la han llevado al triunfo, pues este hubiera significado la muerte de la democracia. Empero, hay una gran experiencia nacional e internacional, que a no dudarlo será aprovechada por el proletariado revolucionario.

A TRAVÉS DEL TELÉGRAFO

Sacco y Vanzetti

Otra vez conmueve a la clase proletaria el sufrimiento de Sacco y Vanzetti. La Suprema Corte de Justicia norteamericana no ha querido revocar el proceso.

Es la condena a la silla eléctrica, lo que significa tal negativa. De nuevo los trabajadores del mundo comienzan a exteriorizar su protesta por el crimen que se apresta a cometer la justicia burguesa.

Durante algunos meses la protesta obrera pudo detener la condena definitiva de Sacco y Vánzetti. Pasado algún tiempo y cuando ya se creía que el proletariado había olvidado a sus compañeros de lucha, la burguesía yanqui asesta un mazazo, que la clase obrera ha de saber devolver con la energía suficiente como para escarmentar a la clase capitalista.

En nuestro país, a raíz de un atentado realizado en la legación norteamericana se ha apresado a decenas de trabajadores so pretexto de terrorismo. Fiel sirviente del imperialismo yanqui, la burguesía criolla, tiene un sirviente más miserable aún: la policía. Para congraciarse con ella detiene a trabajadores bajo la inculpación de terrorismo y los encierra en sus mazmorras.

Es necesario que el proletariado organizado se prepare contra la reacción. El caso de Sacco y Vanzetti, significa una ofensiva capitalista. La ha comenzado entre nosotros y es necesario que no lo encuentre desprevenido.

Los mineros ingleses y la ayuda Rusa

La organización de los mineros ingleses que luchan encarnizadamente contra la burguesía británica, ha resuelto recibir la ayuda financiera de los obreros rusos, ofrecida en circunstancias que se realizaba la huelga general.

El Consejo de las Trade Union (Mac Donald, Thomas y Cía.) rechazó a todo bombo la solidaridad del proletariado revolucionario ruso, no fuera a ser que se los considerara en connivencia "peligrosa" con los soviets de Rusia. Ese rechazo no significó otra cosa que el espíritu abiertamente amarillo de los dirigentes de las Trade Unions y su papel de sirvientes de la democracia británica.

Los mineros, que han quedado desconformes con la capitulación de la huelga general y cuya masa está influenciada por corrientes revolucionarias, han aceptado gustoso la ayuda rusa, que significa en estos momentos un impulso más para resistir.

Analizamos en otra parte cómo no ha sido resuelto el problema minero en Inglaterra y cómo no hay solución dentro de los moldes de la sociedad burguesa. Los mineros que no son por cierto la aristocracia obrera, serán a no dudarlo el fermento revolucionario que impulsará a los nuevos movimientos que se realizarán en el futuro.

El fascismo en Polonia

La avanzada del imperialismo francés, Polonia, ha caído en manos de la dictadura militar. La social democracia polaca, cumpliendo a maravilla su papel de traidora del proletariado, ha preparado el camino a la dictadura con su apoyo al gobierno burgués.

El movimiento fascista actual, había sido ya previsto. En el mes de Febrero del corriente año se celebró una conferencia ampliada entre los dos partidos que acaparan la influencia política de la burguesía: Democrata y Nacionalista Cristiano.

El primero es el partido de los grandes terratenientes y de los industriales y el segundo, de la pequeña burguesía y de los pequeños campesinos. Esa conferencia aprobó las medidas tomadas por el gobierno contra el proletariado revolucionario y lo instó a proseguir su obra asesina.

En el orden económico, Polonia pasa por un rudo trance. Su comercio exterior es ínfimo y la moneda ha caído. En la Alta Silesia hay 400.000 desocupados, siendo éstos la mitad de la población obrera, y la otra mitad sólo trabaja 2 o 3 días a la semana, 18 hilanderías han emigrado a Rumania, agudizando más la situación.

El peso de la burocracia y del ejército, acogota la vida económica de Polonia y pretensiones de hacer de gran potencia la llevan a un abismo.

Ese abismo, como lo prevée Varga, la lleva en brazos del capitalismo anglo sajón, repudiando al francés o a la Revolución Proletaria.

El programa del fascismo ha sido dado a conocer:

1o. La realización de la reforma agraria, dividiendo las grandes propiedades entre pequeños propietarios;

2o. La mayor autonomía de las minorías nacionales, y;

3o. La continuación de la lucha contra los comunistas.

Días de sangre se avecinan para el proletariado polaco. La burguesía no está aún ahita y ahogará a todo conato de lucha revolucionaria. Pero sus días están contados por la historia. El fascismo en Polonia, no hace nada más que tocar a muerto por la burguesía polaca.

La libertad de M. Fernández

El camarada Modesto Fernández, encerrado en las prisiones burguesas por obra de los dirigentes del ex Partido Comunista, ha sido puesto en libertad después de estar 133 días preso, purgando un hecho no cometido y de cuya responsabilidad moral y material, son los dirigentes aludidos los que deben rendir cuenta ante el proletariado.

La justicia burguesa, buena defensora de los cuatro marxistas, ha retenido cuatro meses y días a Modesto Fernández, a pesar de que por declaración de testigos y pruebas realizadas, resaltaba evidente la inocencia de nuestro camarada.

Es la propia sentencia del juez la que afirma que Modesto Fernández en ver de ser acusado puede acusar por falso testimonio a los testigos preparados por los 4 marxistas; pero como nuestro camarada y el P. Comunista Obrero no esgrimen el arma "revolucionaria" de la delación puesta en práctica por el ex Partido Comunista, dejamos en paz a sus dirigentes ya que estamos satisfechos de la opinión y apoyo del proletariado a nuestra posición.

El camarada Fernández se incorpora a la actividad del Partido, con la dedicación y sinceridad de siempre, demostrando en la acción política y sindical su conciencia proletaria, de la que sólo dudan los dirigentes del ex P. Comunista, que carecen de ella y han hecho del comunismo un medio cómodo y fácil de vida.

En cuanto a las lucubraciones rabiosas de "La Internacional", no le damos beligerancia.

¿Ladran?... ¡Señal de que cabalgamos!

El 2.° Congreso de la U. S. A. ha sido la repetición de los malos Congresos que lo procedieron

En los días 13, 14, 15 y 16 de Mayo, tuvo lugar el 2o. Congreso de la U. S. A. Su convocatoria, no creó expectativa alguna, tanto que el reducidísimo número de trabajadores organizados, han permanecido indiferentes, en la seguridad, que lejos de ser un Congreso proletario, habría de tratarse de una asamblea, donde las minúsculas fracciones, reñirían más o menos diplomáticamente, para concluir con la repartija de puestos al final.

Lo único que alcanzó a destacarse en forma visible, ha sido el esfuerzo combinado, que tuvo expresión de la alianza, pactada en forma orgánica y oficial, poco antes del Congreso, y que sellaran los grupos anticomunistas de una parte con el grupo comunista "oficial" de otra, a fin de combatir al Partido Comunista Obrero, por encarnar éste, la defensa real de I. S. Roja y mantener intactos los principios inherentes de la revolución Rusa.

Este propósito, codiciado por las precarias fuerzas del ex-P. C., tuvo efectividad con la concesión vergonzosa del renunciamiento a la defensa de la I. S. Roja y a todas aquellas iniciativas, que de largos años constituían la plataforma de acción sindical de los comunistas de la Argentina.

El contubernio, no pudo ser más indigno. Creyéndose fuertes por el maridaje de emergencia, consumado con los elementos que siempre hemos combatido, por ser personajes dudosos en el movimiento obrero; se dispusieron a hacer méritos de lacayismo, apurando la defensa de aquellas personas que las saben bien indefensibles, aún a costa de empañar los principios que se dicen sostener.

Estos efímeros fuegos de bengala, pudieron interesar en algo la preparación del Congreso. Su desarrollo y conclusión ha sido monótono e indiferente para el proletariado.

Las primeras sesiones, han sido caracterizadas por la expresión que adoptó el "frente único" (alguna vez y para algo debía ser) anticomunista, salvando honrosas excepciones, que hizo largueza al "condenar" a los compañeros que se habían atrevido a empañar la "integridad" de la discutida personita de don E. Marsico, al que le concedieron brillante pasaporte de "sindicalista-revolucionario", aunque con amargura, días más tarde de "La Internacional" le suministraba piadosas comilas...

De que el 2o. Congreso de la U. S. A., no ha sido un congreso de trabajadores y si de fracciones dispuestas a imponer la propia tendencia, lo prueba la forma inconcebible como se despachó la Comisión de Poderes en la credencial Briuolo, y cuyo criterio fué torpemente subscripto por el mismo congreso.

Resulta oportuno, detenerse brevemente sobre el particular, a fin de apuntar la incoherencia interesada de uno de los componentes, la C. de Poderes: R. Ruggilo, el que por razones de oportunismo y a fin de congraciarse con la delegación gráfica, en la esperanza de "hacer bien" el asunto de los delatores burgos y Ricardi, (en el sindicato respectivo, asumió la defensa de la credencial impugnada, cosa que le acarreó la responsabilidad de hacer resentir la "unidad" que habían pactado con el grupo antipolítico. La incoherencia reside, en que ha sido este, el que en el congreso de La Plata votaba por el rechazo de la credencial Muzio y en el 1er. Congreso de la U. S. A., frente a la credencial Leyros, se hizo venir un aceso de los, eclipsándose por el foro.

No es menos interesante tener en cuenta, la resolución que el Congreso aprobó, "reivindicando" a Marsico y "condenando" a los componentes de las CC. AA. de los Sindicatos de Metalúrgicos y Obreros en Calzado, que entraña el precio de una especulación, ya que no se perseguía el intento de armonizar, sino todo lo contrario. Y es que esta proposición, ha sido la concesión de los grupos antipolíticos y antilegalitarios, por el compromiso de no objetar la credencial del delator Mario López.

La amalgama de colores encontrados, estuvo especulando entre sí hasta las últimas sesiones del congreso. Es aquí, cuando éste se define, a costa de los que renegaron de las propias convicciones y que son arrojados a un costado y obligados a mendigar lloriqueantes, el cumplimiento de lo pactado, aún al precio de mayores concesiones.

Era el mismo vestal Marsico, que les daba de coces, aceptando el agregado de J. M. Fernández, aprovechado patrón y explotador de autos, que le da contenido anárquico y sectario a la declaración de principios, tras de ambigua y neutralista, cual era la modificación cordialmente sostenida.

El proletariado en su expresión revolucionaria, no había avanzado el más mínimo, como consecuencia del contubernio. Lo peor del caso, se remata cuando se llegó al artículo 46 de la Carta Orgánica, que hace de la U. S. A. un organismo divisionista y antiproletario.

Es la fracción penelonianas, representada en la Comisión de Carta Orgánica por Ruggilo, que llega a la claudicación vergonzosa de hacer la mayor concesión al antipoliticismo, proponiendo, fuera reemplazado el artículo 46 por el 26 de la vieja F. O. R. A.

¿Hasta tal precio se había financiado el contubernio? ¡Luego son estos claudicantes que hablan de traiciones e intentan erigirse en representantes del comunismo en la Argentina!

A pesar que esto era lo convenido, el grupo antipolítico rompe con los compromisos y pactos, e impone el triunfo liso y llano del artículo 46. ¡La traición servida en bandeja de plata, ha sido despreciativamente rechazada! Es así como paga el diablo.

Es sabido que al iniciarse la discusión con respecto a la Carta Orgánica, ya el congreso se había definido por los antipolíticos, que utilizaban de instrumentos en forma inteligente, a los traidores del comunismo, que estaban obligados a sekuirlos hasta el fin, tanto para no perder la oferta de los puestos. Y a esto se debe que el congreso rechazó en forma continuada las iniciativas de apoyo al Socorro Rojo Internacional, Unidad Nacional y Cte. Anglo - Ruso, a pesar de haberlo desnaturalizado con el propósito de hacerlo accesible a las tragueas irreconciliables de los libertarios. Y quien más se destacaba en esta ingrata recompensa, era la delegación del Mueble, por intermedio de su adalid Plescia, que a cada rato les escupía el precio de la traición.

Con lo que apuntamos, es lógico encontrarse frente a la dolorosa impresión, que producen los resultados de un Congreso que tenía ante sí grandes problemas que resolver, siendo el más fundamental el dependiente a la unidad de la clase obrera como clase y no, transitoriamente, desde el punto de vista de fracción.

Repetimos que la U. S. A.

Confirma esto, nuestro viejo concepto. Repetimos que la U. S. A. ha echado su destino en el Congreso de Unidad. Al sancionarse allí las exclusiones y embanderamiento, se significó que la U. S. A., debía ser el patrimonio de la fracción anárquica que encontraba expresión en la nueva Central. La vida de ésta de-

Señalando errores

En el número dedicado al 1o. de Mayo, de "La Internacional", el "secretario" sud-americano de la I. C. no pudo menos que agregar un llamado en nombre de aquélla, a los obreros y campesinos de Sud América. Y como toda elucubración surgida del cerebro del primero de los 4 marxistas, contiene afirmaciones completamente inexactas.

Penelón, el maestro de la auto-alabanza, afirma en el párrafo 3o. de ese llamado: "El año transcurrido desde el 1o. de mayo de 1925 señala evidentes progresos para el comunismo y para la acción de clase en Sud América". Y en el párrafo 4o. dice: "Pero el balance de la actividad de clase y de la actividad comunista en los países sudamericanos dá un fuerte saldo a favor de la 'clase obrera'". En apoyo de esa tesis original, sumamente penelontana, cita las masacres de Chile, las deportaciones en el Brasil, en el Paraguay, etc.

Veamos la exactitud de esa afirmaciones antojadizas. El menos versado en ciencia social sabe perfectamente que cuando la burguesía concentra todo su poder y desata la reacción en contra de la clase obrera; cuando la burguesía masacra, asesina es porque está fuerte y el proletariado a la defensiva. Ese fenómeno se observa claramente en los países sud-americanos e igualmente en la Argentina. La burguesía se siente fuerte e impone condiciones. La más sangrienta represión sufre el proletariado en América. Sus cuadros sindicales están totalmente desorganizados; la nebulosa reina en torno de los problemas más fundamentales de la lucha de clases. En la Argentina ese fenómeno es bien evidente: examinemos cuál ha sido el progreso de la clase obrera y analicemos el balance que según Penelón arrojó un fuerte saldo en favor de la clase obrera.

De las organizaciones obreras, de las centrales surgidas hace algunos años con el fin de mantener la unidad del proletariado regional, la U. S. A. ha sufrido una desorganización casi total y sólo un ciego negaría el estado de profunda descomposición que ante su 2o. congreso llevaba ese organismo central de los trabajadores. La F. O. R. A. está aún en pores condiciones. Las conquistas de estos últimos años han sufrido un rudo desastre.

Ahora surge una nueva central: la C. O. A. para agregar al lote de desgracias, el peligro que ha escapado a la mirada de los "marxistas" del P. C., entregados como están en una política de difamación, en fraternal alianza con los elementos amsterdaníanos hasta ayer sus enemigos irreconciliables. El peligro de que hablan Zinovieff y Losovsky en el último ampliado y que el compañero E. Varga sintetiza tan admirablemente en sus estudios sobre la situación económica del capitalismo en el último período de su espíritu "idealista" a toda trimestre del año 1925, es: la americanización del movimiento obrero. Y esto no es una simple palabra. En resumido significa (como lo expresa el documento adoptado en octubre de 1925 en la conferencia de "Atlantic City" por la F. A. del T.):

1o. Base democrática; 2o. oposición a la agitación comunista; 7o. clase de dictadura; 3o. oposición a la violencia y a la Revolución; 4o. repudio al comunismo y al gobierno de los soviets; 5o. exigencia del gobierno norte americano a no reconocer a la Rusia soviética; 6o. oposición a la democracia y alianza contra el comunismo. Defensa a toda prueba del "gobierno democrático" norte-americano.

El imperialismo y en especial el yanquee desplaza sus largos tentáculos, enguyendo a los países más débiles de América. Ahora se arroja sobre las presas más grandes: la Argentina, el Brasil y Chile. Los continuos empréstitos y el último a nuestro país de 20 millones de dólares, atan nuestro carro económico aún más estrechamente al imperialismo yanquee. Concomitantemente a este movimiento de expansión, acciona sobre el movimiento obrero, pretendiendo sujetar el vigoroso impulso clasista del proletariado.

La Fed. A. del Trabajo cumple, en el Norte, a conciencia su rol de aliado del imperialismo. Y ella penetra conjuntamente con el avance gradual del pulpo, a los países sud-americanos, sembrando su ideología castradora en el seno del movimiento obrero. La C. O. A. lleva desde su creación ese espíritu y constituye un serio peligro que no se oculta ni al más ciego. Los núcleos que simpatizan con la Sindical Roja, hoy en día, hay que confesarlo, cuentan con pocas fuerzas. La dirección del P. C. tiene también mucha parte en la culpa. Y ahora, frente al congreso de la U. S. A. ¿qué agitación en favor de la I. S. R. ha realizado el viejo Partido? En otra parte y en otro número de "La Chispa" se ha tratado con mayor amplitud el tema y no hago por consiguiente más que tocarlo de paso.

Los marxistas del P. C. están absorbidos en su afán de mantener la supremacía ideológica forjada en auto-sanción; descuidan la consideración de los problemas inmediatos que afectan a la clase trabajadora del país y al comunismo.

Cuando la clase obrera ha perdido, en los últimos años, en su organización sus mejores posiciones y sus cuadros sindicales, están cuando no destruidos, desorganizados: el P. C. afirma que el balance arroja un fuerte saldo a favor de la clase obrera.

Cuando el P. C. sufre sucesivas y aplastantes derrotas y en las elecciones en vez de aumentar, disminuyen; sufre una serie de crisis internas que lo llevan a la bancarrota, la reorganización celular ha fracasado por culpa exclusiva de la dirección ineptá y se ve precisado a una nueva reorganización, con efectivos escasos: cuando el P. C. O. recién afianza sus posiciones, organiza activamente sus cuadros; el marxista Penelón afirma "los evidentes progresos del comunismo".

Con tales afirmaciones, reñidas en absoluto con la realidad, nada se hace.

Hemos querido señalar simplemente esos errores y marcarlos a fuego. Constituyen una enseñanza que nosotros sabremos valorar debidamente.

Permanente

La clase obrera debe repudiar a los confidentes que por orden del C. E. del P. Comunista entregaron a la justicia burguesa al camarada M. Fernández. Los delatores son: Luis Ricardi, Miguel Burgas, Benigno Argüelles, Salomón Yaselman e Israel Mallo Lopez.

Contra la calumnia y la delación

Después de cuatro meses y medio, el juez Artemio Moreno acaba de dictar con fecha 8 del corriente auto de libertad definitiva a favor de mi persona, acusado de haber dado muerte en el salón Vowarts el día 26 de Diciembre ppdo., mientras se realizaban las sesiones del 7o Congreso del Partido Comunista, al que fué mi compañero de ideas Enrique J. Müller.

Pero, parece que no hastara que siendo yo inocente haya estado detenido por espacio de cuatro meses y medio, por obra de la delación y la calumnia infame de cinco sujetos que son afiliados al P. C.

"La Internacional", con toda irresponsabilidad, lanza una serie de calumnias contra mi persona que creo de mi deber levantarlas, con el fin de que la clase obrera se dé cuenta quiénes son los que están al frente del P. C.

En primer lugar se sigue afirmando muerte en el salón Vorwarts do que el que suscribe es el asesino de Enrique Müller.

Esta calumnia yo podría hacerla rectificar usando el procedimiento de dirigirme a la justicia burguesa y allí exigir la comprobación necesaria o la retractación o en su defecto seguir un juicio por calumnia al autor del artículo publicado en el número de "La Internacional" de fecha 12 del corriente y que afirma que yo soy el asesino de Müller. Aunque esta sería una fórmula para exigir responsabilidad, no lo haré, porque siempre he considerado aún en estos casos de verdadera infamia, que un revolucionario no debe recurrir a la justicia burguesa, para delatar o entregar a un proletario.

En el artículo mencionado se sostiene una cantidad de inexactitudes que también trataré de poner en claro.

Se dice: que en los trámites de mi libertad, ha intervenido el doctor A. Spinetto y se dice ello sabiendo que se miente de una manera canallesca.

Toda la clase obrera sabe que los trámites para gestionar mi libertad estuvieron en manos del comité pro presos de la U. C. L. adherida a la U. S. A., y que el abogado de la misma doctor Simón Scheinberg tuvo a su cargo mi defensa.

¿Para qué, entonces, necesitaba intervenir el doctor Spinetto? Absolutamente para nada. Sin embargo, recordemos de pasada que cuando fué detenido el comunista alemán Erzeg, muy bien que fueron a solicitar su favor y si a esto agregamos que Victorio Codevilla, uno de los "cuatro marxistas" del P. C. fué a solicitar al mismo doctor Spinetto lo ayudara a sacar la carta de ciudadanía y que después la obtuvo, nos damos perfecta cuenta que esa forma despectiva que se tiene de hablar de estas cosas, no condice con la actitud de solicitantes de favor. Por el contrario, se me ha ofrecido, por compañeros de otras organizaciones que tienen influencias en las altas esferas oficiales, esa medida de favoritismo, que yo las rechacé.

De manera que las gestiones para mi libertad correspondieron por entero al C. P. de la U. C. L., adherido a la U. S. A.

El articulista de "La Internacional" pretende lanzar una insinuación infame cuando dice: "Comía muy bien y dormía en buena cama."

Los obreros saben que si el C. P. P. tenía a su cargo los trámites para mi libertad, también corresponde a él los gastos de comida y mo proporcionaron una colchón para dormir y el sindicato de la I. del Mueble dos frazadas. Y así lo hizo en la medida de sus fuerzas. Esto pone de manifiesto toda la malevolencia de esa insinuación.

En cuanto a que tenía visitas muy frecuentes, es exacto, casi puede decirse que permanentemente me visitaban compañeros, parecía que se hubieran dado la orden de relevarse. Siempre estaba alguien que me hacía compañía. Este comenzó a suceder después del segundo mes que estaba detenido. Primero estuve varios días en el Palacio de Justicia, luego me pasaron al cuadro tercero del departamento de Policía, y más tarde al cuarto cuarto de reincidentes. Allí produjóse una huelga de hambre, que salió publicada en todos los diarios, a raíz de una visita disciplinaria que imponía el alcalde, de suspender la visita por un mes a las familias de los presos, luego más tarde una vez terminada la huelga de hombre yo he protestado para que se me cambiara de cuadro, por comprender que aquel ambiente no coincidía con la cultura de un militante obrero.

Por otra parte, en el tiempo que estuve detenido, no he sido objeto de una simple observación de parte de las autoridades policiales, tal fué mi conducta, ello hizo que se me pasara al cuadro primero y que cuando algún compañero necesitaba visitarme se accediera. Quiero agregar esto por si lo ignoran: en el Departamento de Policía del cuadro quinto donde están encerrados los profesionales del delito, se permite la visita todos los días, de manera que no es una cosa tan extraordinaria el que a los presos políticos en la sección orden social se les visiten con frecuencia, teniendo en cuenta que orden social era la encargada de descubrir el crimen que se me imputaba. Pero lo que rebasa los límites de la tolerancia es lo que fué sostenido ante el juez Moreno por don Luis Ricardi, miembro de la P. G. Bonaerense. Allí se me hace aparecer como que yo he premeditado todo lo que ha sucedido en el Vowarst; se sostiene que yo he dicho en presencia de otros compañeros lo siguiente: "Voy ha ir al Conggreso; voy ha meter balas; largo la pistola, me pondrán preso y después me dejarán en libertad."

Lo que ignoran estos calumniadores y delatadores confabulados, es que los cuatro compañeros que estaban presente en la reunión que menciona Ricardi han desmentido ante el juez la calumnia miserable. ¿Qué vale una afirmación si ésta no puede probarse? Absolutamente nada.

Pero "La Internacional" ha dejado muchas cosas y que yo las pondré al descubierto en este artículo. Hay otro miembro de la P. G. Bonaerense, que también forma parte de los delatores confabulados.

Este sostuvo que estando arriba en las galerías del Vowarst, me vió con una pistola en la mano y con ella lo apuntó a él. Esto también se prueba que era falso... pues, en ningún momento subió las escaleras y lo pueden varios testigos. Otro de los testigos que me acusaba era Benigno Argüelles, y que ya fué expulsado del sindicato a que pertenecía por delator. Además, me acusaba Salomón Yaselman e Israel Mallo López. Todos estos son afiliados al ex P. C. y adversarios políticos míos dentro del mismo, al cual hacía bastante tiempo que habíamos cortado toda clase de relaciones.

Lo que no saben estos calumniadores, es que quince compañeros concurrieron al estudio del abogado del C. P. P. y se ofrecieron como testigos, para decir las cosas tal cual habían sucedido.

El juez tomó declaraciones a todos los testigos de descargo; hizo hacer varios peritajes, llevó el asunto lo más largo que pudo, pero tuvo que convencerse que yo era inocente y por ello no tuvo más remedio que ordenar mi libertad. Si agregamos a esto que el fiscal pedía el sobreseimiento hace un mes y medio, se com prueba de una manera cabal, que el juez no estaba interesado por mi libertad.

Ante esta situación los calumniadores de "La Internacional", quedaron malparados. La delación por ellos pregonada para hundirme en la cárcel le fracasó. Como se recordará se hizo toda una campaña para hacerme aparecer como un instrumento de la burguesía y como un sicario motivo por el cual el C. P. P. solicitó de la F. G. Bonaerense los antecedentes de mi actuación de militante sindical; posteriormente se pidió al personal donde trabajo (Imprenta del Congreso) puesto que he perdido, a pesar de estar vendido a la burguesía al decir de los afiliados al ex P. C.). La F. G. Bonaerense no tuvo inconveniente de remitir al Comité Pro Presos, los antecedentes de mi actuación en el seno de aquel organismo proletario.

También el C. P. P. sabiendo que cinco afiliados del ex P. C. eran los acusadores, hizo intervenir al C. C. de la U. S. A., a fin de que fuera al C. E. del P. C. y pidieran a los acusadores que rectificaran sus declaraciones.

Creo que nunca contestaron concretamente al C. C.

Resumiendo cuál ha sido el resultado de la confabulación preparada por los pillos que explotan el comunismo en la Argentina; en primer término hacerme encerrar por cuatro meses y medio en la cárcel quedando mi hogar en la situación que cualquier obrero puede darse cuenta, haber perdido el trabajo, adeudar tres meses de alquiler, etc., etc. Esto por lo que a mi respecta.

Ahora a la U. S. A. le toca pagar todos los gastos que ha originado mi estada en la prisión, y los gastos del proceso, que tendrán que abonarlos al abogado.

Esto es lo que deben a la U. S. A. los afiliados delatores y calumniadores del ex P. C.

MODESTO FERNANDEZ

CANJE

Hemos recibido El Comunista del Partido Comunista Chileno y El Machete del P. C. Mejicano. En el número próximo comentaremos sus artículos.

IMPERIALISMO

SOCIEDADES ANONIMAS

Los cimientos del Wall Street, con su masa enorme de 14.423.000 accionistas, directorios de bancos, bolsas, sindicatos, etc., han sido conmovidos en su base, por la crítica hecha en su propio centro, por un destacado filanacista de la burguesía yanqui a las sociedades anónimas.

En un artículo publicado hace poco en "La Nación", se comentaba por parte de un señor Goytia, la significación de ese hecho, que ponía en guardia a los millones de pequeños accionistas desparramados en el territorio de la Unión, sobre la acumulación de sus pequeños capitales en manos de un grupo de accionistas.

El profesor Ripley que denunciaba esa concentración y "la pérdida de la propiedad individual" del pequeño capital, ha descubierto la pólvora y su llamado de alarma por el desarrollo inaudito de las sociedades anónimas durante la guerra y la post guerra, nos suena a los comunistas como vibración de campana rota.

La presencia de las sociedades anónimas dentro de los marcos de la sociedad capitalista y su portentoso desarrollo a partir de fines del pasado siglo y acrecentado durante la guerra, no obedece a propósitos individuales y circunstanciales, sino que marcan un estadio en el proceso en la producción capitalista y que conduce a la concentración y centralización del capital.

La significación económica de ese hecho radica en la substitución de la libre competencia capitalista por los monopolios. La base del desarrollo del capitalismo después de haberse destruído el poder feudal, se basaba en la libre concurrencia al mercado. El capitalismo fué pues en sus primeros tiempos libre cambista, cuando el maquinismo empezaba a convertirse en su poderosa palanca y las miradas de la Europa capitalista se dirigían a los países asiáticos y americanos en busca de mercados y de centros productores de materias primas.

Durante la "adolescencia" del capitalismo, la pequeña industria subsistía en forma menguada. A medida que la producción aumentaba y se abrían nuevos mercados, la producción en pequeño, tuvo que luchar con desventaja con las empresas de gran capital que podían vender "más barato", "esperar" el momento oportuno de la venta y obtener "créditos" para el acrecentamiento de las mismas.

Esa lucha entre la grande y la pequeña industria, trajo como consecuencia la destrucción de esta última. La desaparición del mercado de la pequeña producción, marcó un proceso lento pero definitivo en tanto que, correlativamente el capital y la producción fueron concentrándose en pocas manos, apareciendo en vez de las empresas individuales, las Sociedades anónimas, las cuales son cooperativas de acciones, vale decir sociedades de capitalistas. El significado económico de este hecho, es la centralización en muy pocas manos de toda la riqueza social, definiéndose a este período del capitalismo como su faz monopolista: el imperialismo.

Las sociedades anónimas dieron paso a los sindicatos y a los trusts. La trustificación de la producción fué "horizontal" en sus primeros pasos, (empresas de una sola industria); luego fué "vertical" abarcando a empresas ligadas por la compra y venta, a las industrias afines. El trust del acero por ejemplo, abarca la extracción de la materia prima (hierro, carbón), su elaboración, producción de derivados, transportes, propaganda, etc. Desde el fondo de la tierra hasta el alambre telegráfico.

Ese acrecentamiento está caracterizado como han alcanzado a vérlo los ojos miopes del profesor Repley por "amalgamar cada una de las sociedades anónimas, 50.000 o 60.000 tenedores de acciones y donde el interés moral y la responsabilidad del accionista, considerado individualmente, se divide y reduce a fracciones decimales y en las que como consecuencia el gobierno o la dirección de la empresa queda librado a un número concentrado, reducido de personas.

La significación de las sociedades anónimas en Estados Unidos, es de mayor valor que en la Argentina por el hecho del mayor desarrollo industrial y financiero del capitalismo yanqui. A raíz de la guerra, se adoptó en Estados Unidos una clasificación de acciones: Serie A "sin derecho a votar" y serie B "con derecho a votar". Las primeras se venden al público a la par, despojándose el comprador desde el momento de la compra de sus derechos para intervenir en la administración de su pequeño capital aportado y contentándose con el dividendo anual de la ganacia. La serie B no se venden en el mercado; se las reservan los organizadores, quienes son los únicos con derecho a administrar y a disponer de los millones aportados por millares de pequeños accionistas.

Es este hecho lo que ha indignado la protesta sajona y puritana del financista yanqui.

Nosotros que conocemos la esencia del desarrollo del capitalismo, la eliminación de la libre concurrencia y de la pequeña industria y su evolución hacia el imperialismo, el monopolio de la producción y del capital, no nos asombramos por las denuncias del profesor Repley.

Hace años, Carlos Marx y más tarde Nicolás Lenín, denunciaron la marcha del capitalismo hacia el imperialismo.

Los cartels, los sindicatos y los trusts, variaciones de las sociedades anónimas, dominan el mundo industrial y financiero del siglo XX. La "democratización del capital" por intermedio de las sociedades anónimas como lo afirman los socialistas, deja de ser una ilusión peligrosa para las grandes masas de pequeños burgueses y proletarios aristócratas que depositan sus ahorros en manos de un grupo de tiburones del capital. El capital tiende cada vez a concentrarse, todo lo que en contra se oponga dique y haga es infantil y en nada con la realidad histórica.

Es por ello pues que el puritanismo democrático de un Repley que denuncia la expropiación del capital individual por las sociedades anónimas no tiene sin cuidado. La marcha creciente de los monopolios y las contradicciones de la producción capitalista, llevan en marcha derastada hacia la guerra imperialista y a la revolución social.

Declaración de principios en la Liga Anti-Imperialista

Los trabajadores industriales en unión con las masas campesinas e indígenas y de los estudiantes e intelectuales independientes, resuelven constituirse frente al privilegio del imperialismo capitalista, en un organismo de defensa y lucha, denominado "Liga Anti-Imperialista", que orientará su acción de acuerdo a los siguientes conceptos:

1c — Que la concentración del capital ha llegado a su más alto grado en algunos países, organizándose poderosas oligarquías financieras que necesitan para su desarrollo, siempre creciente, nuevos mercados donde importar sus productos industriales y colocar sus capitales sobrantes en inversiones ventajosas;

2º — Que con ese fin se han repartido a los pueblos débiles del mundo, dominándolos por la fuerza y el soborno de sus clases dirigentes, para explotarlos en la forma más despiadada;

3c — Que esta política agresora contra las libertades y derechos de los pueblos débiles para imponerles una dominación económica, es la última fase del capitalismo monopolista, transformado en imperialismo para su expansión;

4º — Que los países de Centro y Sud América, son la presa más cercana que se ha reservado el imperialismo yankee, escudado en la Doctrina Monroe y favorecido por circunstancias históricas, que le permitieron durante los años de la guerra, conquistar los mercados de América, lo que ha obligado a los imperialismos europeos, encabezados por Inglaterra, que se ha lanzado a reconquistar su preponderancia tradicional, provocando así una lucha de antagonismos que agudiza la explotación imperialista de dichos mercados;

5º — Que frente al peligro imperialista que los amenaza, los pueblos de Centro y Sud América, deben encontrarse unidos en su defensa contra el enemigo común;

6º — Que no es esta una lucha de pueblos, ni de razas. Es una lucha contra las oligarquías imperialistas del capital, teniendo los pueblos de Centro y Sud América, su principal aliado en la masa trabajadora de las metrópolis imperialistas;

7º — Que el imperialismo compra y soborna a los gobiernos de los países que quiere colonizar, y por lo tanto, los pueblos de América en su lucha, tendrán que desenmascarar y combatir a los gobiernos que los traicionan, y;

8º — Que la base de las fuerzas que lucharán contra el imperialismo, está en las masas campesinas e indígenas, en unión con los trabajadores industriales y apoyados por las juventudes estudiosas e intelectuales independientes de América.

En virtud de todas y de cada una de las razones expuestas, la "Liga Anti-Imperialista", desarrollará su acción:

1º Contra el imperialismo.

2º Contra la dependencia económica de los pueblos.

3º Contra el Panamericanismo oficial y la Doctrina Monroe.

4º Contra los prejuicios de razas.

5º Por la unidad de acción de los pueblos de América.

6º Por la alianza en la lucha con las masas trabajadoras de los países imperialistas.

7º Por la emancipación de las masas aborígenes.

8º Contra los gobiernos factores del imperialismo.

9º Contra la explotación del hombre por el hombre.

Cuestión organización

RESOLUCION SOBRE ORGANIZACION

El C. C. del Partido Comunista Obrero, convencido de que la cuestión organización, que reviste siempre gran importancia para los Partidos Comunistas, tiene en el caso de nuestro Partido una importancia todavía más primordial y grave por las razones que siguen:

1.) La vida raquítica y la crisis disimulada en que yacía el viejo Partido, fué debida principalmente a una interpretación y aplicación falsas y caudillescas del centralismo democrático por parte de la dirección correspondidos, en la masa de afiliados, por una falta casi absoluta de un concepto de organización comunista.

2.) Ese vicio fundamental de organización, es un proceso fatal, afianzó cada vez más, en el Partido, no sólo el concepto y las raíces de una organización precisamente contraria al bolchevikismo, sino también la de una política y hasta una ideología igual: política y organización de "grupo", de "camarilla", torciendo y anulando al partido como fuerza histórica.

3.) Este proceso, precipitado por la aplicación de la llamada bolchevización, ha sido el nudo de la crisis última, demostrando que el viejo Partido era incapaz de reaccionar contra los vicios que lo mataban, dando así origen a nuestro Partido Comunista Obrero.

Declara:

Que la cuestión organización, en nuestro Partido debe ser ampliamente debatida, con el objeto de incular en los afiliados una firme noción, una sólida concepción teórica de la organización comunista, bolchevique, que haga imposible las desviaciones a que nos tenía acostumbrados el viejo Partido.

Con el objeto de que esta discusión sea fructífera y eficaz, debe incluir en primer lugar, una crítica implacable de los métodos y conceptos del viejo Partido, experiencia vivida por todos y que debe ser denunciada y analizada, especialmente, por nuestros afiliados. Cada uno debe contribuir en esta parte de la discusión con el aporte de su propia experiencia.

Mas precisamente, la discusión debe también hacer la crítica de las formas generales, no comunistas, de organización: centros electorales, sistema llamado celular en el viejo partido.

Por último, debe fijar las normas teóricas de una verdadera organización bolchevique, y determinar por fin las formas prácticas, especiales, que debe tener en el caso de nuestro Partido, teniendo en cuenta sus fuerzas, su distribución, y las condiciones especiales del país.

Así, resumiendo, la discusión debe seguir este orden:

1) Denuncia y crítica del concepto caudillesco, de "grupo", de "camarilla", de la organización; a base de la experiencia, especialmente, del viejo partido.

2) Crítica de la organización social demócrata por Centros electorales.

3) Crítica del concepto y formas dados en el partido a la organización celular.

4) Concepto y forma de la verdadera organización celular, bolchevique.

5) Adaptación especial a nuestro Partido.

El C. C. indica que en la base de esta discusión y como documentación inmediata, debe estar la Tesis sobre estructura y organización de los Partidos Comunistas aprobadas en el Tercer Congreso de la Internacional Comunista, tesis donde los afiliados encontrarán amplia y claramente expresado el espíritu de una verdadera estructura bolchevique. Esas tesis, fáciles de conseguir, deben hallarse en estos momentos en el bolsillo de todos los afiliados.

La C. de Organización del P. C. O. al plantear ante nuestro partido el problema de su organización, tuvo en cuenta que aquél estaba llamado a ser la vanguardia disciplinada y homogénea que ha de conducir al proletariado del país al establecimiento de su dictadura. Se impone, pues, clasificar el pensamiento, precisar la orientación de parte de los afiliados, en el asunto en debate. Esta es la razón por la cual intervengo planteándome como cuestión previa, la crítica de los errores, de algunos de los errores cometidos por la dirección del viejo Partido.

El Partido Comunista, o mejor dicho, su C. E. al reconocer como consecuencia de las decisiones de la I. S. la necesidad de reorganizar los viejos cuadros reformistas, sobre la base celular, ha ensayado los primeros pasos. Pero creemos también que el C. E. del P. C. ha equivocado el camino y ha desnaturalizado en los hechos la bolchevización, torciendo el cauce natural que debía de tener en la conciencia política general de la gran masa de los afiliados.

Creyendo indispensable, antes de abordar el tema de la organización de nuestros efectivos, forzosamente escasos, la crítica en detalle de aquellos errores, paso a ocuparme de los más importantes a mi juicio:

1.o — La base celular, fué desnaturalizada. Prueba de ello está en la confección de las células al antojo del C. E. sin tener en cuenta los grandes y verdaderos centros de trabajo, en cuyo seno debía hacerse la agitación metódica.

2.o — La no capacitación de la masa de los afiliados en los problemas diarios de la nueva organización. Penetón, al volver de Rusia plantea el asunto y se entrega a él sólo de lleno a la confección de los casilleros que dió en denominar "células". Posteriormente éstas se modifican, cuando se perfila una tendencia opuesta a la del C. E. La masa de los afiliados carecía de comprensión, el C. E. no le brindó más que unas pocas asambleas en las cuales los miembros por él enviados, explicaron desordenadamente y sin mantener discusión, cuál era su concepto sobre la organización celular. Había afiliados que hasta ignoraban el significado exacto de la palabra célula.

3.o — Las células, bases del Partido, no sabían cuáles eran sus deberes, ignoraban la labor a desarrollar y no sabían ante quién plantear los problemas diarios. Los "papelitos" que el secretario del Partido distribuyó, demuestran la poca importancia que se le daba a la capacitación efectiva de los afiliados. Con reglamentos y con circulares no se puede marchar adelante. Bien pronto cunde la apatía y el estancamiento se hace general.

4.o — Se consideró a las células como organismos de trabajos ilegales, y, apesar de ello no se estableció la ligazón entre una y otra ni entre organismos importantes del Partido como ser los Comités de Barrio, etc. Esto demuestra sencillamente la incapacidad del C. E. y que no le interesaba el evidente debilitamiento de sus fuerzas.

5.o — La disciplina y la relación coordinada eran así ignoradas y esporádica, aisladamente, todos los órganos del Partido realizaban una labor infructuosa.

6.o — Siendo organismos "ilegales" sólo el C. E. conocía el funcionamiento de las células, a través de las actas que periódicamente se le debía enviar. Esto, además de sobrecargar enormemente la labor del secretario, trabó la iniciativa de los afiliados e impidió la libre discusión interna, pues en base de aquellas actas se expulsaba a afiliados que no mantenían fielmente la "línea ideológica" del C. E.

7.o — Las reuniones de células se efectuaban muchas veces en cafés y en casas particulares. Esto además de malgastar los esfuerzos, demuestra el injustificado temor a los órganos legales por parte del C. E. Siendo las células, organismos "ilegales" no correspondía se reunieran en locales comunistas.

El diario "La Internacional" no aceptaba citaciones ni llamados provenientes de las células.

Tengan en cuenta los compañeros el estado de profunda tranquilidad, de letargo que vivimos y juzguen (a pesar de ésto, el C. E. del P. C. pretendió que el congreso nacional estaba por declarar en la "legalidad" al Partido Comunista. Como lo demostraron los acontecimientos posteriores, la idea no existió más que en la calenturienta imaginación de nuestros ex dirigentes).

Habría compañeros que en concordancia con esos pueriles temores de los "líderes" sostenían que las células no debían aparecer como comunistas en el seno de los talleres o fábricas. ¿Qué consecuencias resultaron de estos temores y malentendidos? Sencillamente: se malogró todo esfuerzo y se enmascaró los designios de predominio que alentaba el C. E.

7.o — Había células viciadas en su composición. Ejemplo: un compañero que por trabajar de noche nunca concurría a las reuniones. Otro que viajaba. Los dos restantes estudiantes. En esto consistía la base "obrera" del viejo Partido. Y como éste muchos y muchos otros ejemplos.

8.o — Como decíamos, la mayoría de las células ignóraba la acción a desarrollar. Los Comités de Barrio no intervenían para nada en su controlar y tampoco las células contraloreaban a los organismos superiores. Se entiende por disciplina y controlar no el de arriba solamente, sino el recíproco. El Partido carecía de disciplina armónica. Como consecuencia de esto vino la concentración de todo el trabajo en manos del secretario del Partido que resultaba ser así el "fautotum" de la reorganización.

9.o — No favoreciéndose las reuniones periódicas de grandes núcleos de afiliados se impidió la discusión que orienta y capacita. El Partido carecía de la democracia interna tan indispensable para el buen desarrollo de todo Partido comunista.

10.o — Al impedirse las relaciones entre organismos básicos del Partido entre sí, se tronchó todo impulso y se anuló la iniciativa de la base a la cabeza.

El C. E. impuso las directivas y su voluntad sin consultar previamente y para nada, a los afiliados. Así se mecanizó toda acción y toda palabra de orden fué de ese modo inutilizada.

Estos y muchos otros que dejo para los demás compañeros, constituyeron los errores principales que contribuyeron a debilitar al viejo Partido y que hacen necesario ahora, cuando las cosas han llegado al punto crítico la nueva organización. Pero, sin duda, es tarde, para el viejo Partido. La parte más sana de la herencia la llevamos con nosotros y es ahora que debemos examinar las condiciones en que debemos desenvolver nuestra acción.

Se nos plantea imperiosamente dos problemas concomitantes. 1.o, el de la organización de nuestros efectivos y 2.o, el de su multiplicación. Como LA CHISPA cuenta con poco espacio, dejo para otro número la consideración de estos temas.

J. Pustilnick.

Sobre la democracia interna

SIN COMENTARIO

A continuación transcribimos las opiniones de dos de los más renombrados miembros de la I. C. sobre la centralización democrática, tomadas de la "Correspondance Internationale", y pronunciadas en el último Ampliado.

Zinovieff, en la 2a. sesión de aquél realizada el 20 de febrero de este año, dice:

"Yo quisiera hablar aún más sucintamente da las tareas internas. Sobre la cuestión del régimen interno del Partido, tenemos una tesis especial, la de la democratización del Partido. Pienso que la cuestión es suficientemente clara. Los obreros comunistas deben exigir la verdadera aplicación de la democracia en el seno del Partido".

Más adelante añade: "Pero un sentimiento de seguridad debe desarrollarse en nuestros Partidos. Ellos mismos deben escoger a sus dirigentes. La I. C. fué a veces obligada en vísperas de un congreso del Partido a reemplazar a un miembro cualquiera del C. C. por otro. Es evidente que si la situación excepcional lo exije, nada hay que objetar, pero en una situación más o menos normal, esto no debe producirse. Es necesario organizar los asuntos de tal modo que los cuadros dirigentes hayan surgido realmente del Partido mismo, que el Partido mismo escoja los mejores fuerzas para su dirección. Es necesario crear una nueva generación de dirigentes". Y más adelante termina: "Por consecuencia: más democratismo en el interior del Partido, más trabajo colectivo en la dirección de la I. C. y más iniciativa en los partidos para la elección de sus dirigentes y en el sentido de una línea política determinada."

Bujarin, en la 8a. sesión del 25 de febrero de este año: "Algunas palabras sobre la democracia en el partido. Existen muchos documentos en los cuales la dirección de la I. C. se ha pronunciado por la democracia en el seno de los partidos, por ejemplo en la famosa carta abierta o en la tesis propuestas por Zinovieff. La democracia interior es necesaria para atraer al Partido masas nuevas de afiliados, para hacer un gran trabajo de educación, para elevar en general el nivel político e intelectual de nuestros partidos, para evitar los roces en nuestras filas. Por todas estas razones, la democracia es necesaria en el Partido. Es también necesaria en las relaciones entre las secciones de la I. C. El primer partido que haya propuesto esto, que yo sepa, es el nuestro. Naturalmente, no se puede en este dominio transformar todo de un solo golpe, sería estúpido."

La I. Sindical Roja y la Unidad

¿Por qué la unidad? Porque la unidad es el arma exclusiva de la clase obrera contra la potencia del capital. Es en la unidad de los obreros que reside su fuerza y su potencialidad. Esto es tan claro, tan elemental, como el hecho de que Mr. Baldwin y el partido conservador inglés no representan a Inglaterra sino a la oligarquía dirigente.

¿Es acaso posible la unidad? Es posible, porque podemos unirnos sobre una plataforma definida y concreta. Podemos unirnos, por ejemplo, sobre la plataforma de la lucha por la mejora de las condiciones de existencia de la clase obrera contra el aumento del tiempo de trabajo, contra el fascismo y la reacción, contra la guerra, etc., podemos igualmente establecer un contacto estrecho y relaciones fraternales con los obreros de las colonias sobre la base de la mejora de las condiciones de existencia, pues, si no lo hacemos, el nivel de esas condiciones de los obreros de las metrópolis caerá cada vez más.

¿Exigimos ciertas condiciones previas para la unidad? No, pues somos de la opinión que poner condiciones equivale a entorpecer y a sabotear la unidad. Hay que unirse, es necesario explicarse, hay que aclarar los límites del acuerdo y entenderse sobre los medios de reunir las dos partes del movimiento sindical, tanto en el orden nacional como en el internacional.

¿Cómo se establece la unidad? La Internacional de Amsterdam y la Sindical Roja designan una comisión al efecto de convocar un congreso internacional de unidad. A ese congreso se invita a todas las organizaciones sindicales, tanto las que pertenecen a la I. de Amsterdam y a la S. Roja como las que no se adhieren ni a una ni a otra de esas dos Internacionales.

Ese Congreso elabora los estatutos de las internacionales unidas y determina su actitud ulterior. El Congreso debería ser convocado sobre la base de la representación proporcional. Declaramos de antemano que nos someteremos a las decisiones del congreso y exigimos a los jefes de la Internacional de Amsterdam, tomar una actitud semejante.

Si se nos indica un método más democrático, más digno y más justo para evitar la escisión, aceptamos ese método con placer. Como los jefes de la I. de Amsterdam están convencidos que la mayoría está con ellos, ¿por qué temen, pues, el congreso universal? ¿Este temor será un signo de debilidad.

¿Qué clase de Internacional necesitamos? Nos hace falta una Internacional activa, batalladora, capaz de movilizar a los obreros de todos los países y de todas las ramas de la producción, si es necesario acudir en ayuda de una de sus secciones en lucha. Un ejemplo: Durante la gran huelga de los mineros ingleses en 1921, los mineros de América, Francia, Bélgica y Alemania, que están afiliados a la misma Internacional que los mineros ingleses, han trabajado; el carbón producido fué transportado a Inglaterra por los obreros de los transportes que pertenecen a la misma Internacional que Inglaterra y de este modo la huelga fué quebrantada. Un año más tarde, los mineros americanos declaran la huelga y se reproduce el mismo cuadro. Nuevamente, un año más tarde, los mineros de Alemania y de Bélgica hacen huelga y todos son batidos, separadamente.

¿Qué significan esos hechos? Significan que los miembros de una sola y misma Internacional juegan, unos frente a los otros, el rol de quebrantadores de huelgas. Es monstruoso, pero es un hecho.

Queremos crear una verdadera Internacional de combate, una que marche a su cabeza, una Internacional que sepa, durante un Internacional que no se arrastre a remolque de los sucesos, sino que marche a su cabeza, una Internacional que sepa, durante un sino rio conflicto, organizar la ayuda efectiva de sus secciones nacionales y profesionales, una Internacional que conduzca la lucha contra los rompedores de huelgas internacionales, tan enérgicamente como la llevamos nosotros en cada país particular, una Internacional que abarque a los obreros de todos los países, de todas las razas y de todos los continentes.

¿Los obreros, no están acaso maduros para una tal Internacional? Sí, los obreros están preparados: pero algunos jefes no lo están todavía o lo están demasiado.

Nos quieren hacer creer que la Internacional de Amsterdam es la "única organización mundial de los sindicatos". Pero sobre 22 organizaciones que pertenecen a Amsterdam, 19 se encuentran en Europa y sólo tres fuera de Europa (en Canadá, Sud-Africa y Palestina), mientras que en Europa, no pertenecen a esa Internacional: los sindicatos de la Rusia Soviética, de Finlandia, Noruega, más de la mitad del movimiento sindical de Francia, de Rumania, de Yugoeslavia, Bulgaria, una parte de los sindicatos de Checoeslovaquia, etc., y el movimiento de los sindicatos chinos, que adhiere en su totalidad

El imperialismo, es decir, el capitalismo monopolizador, cuya madurez apenas data del siglo XX, por sus atributos *económicos* esenciales se distingue por el mismo de pacifismo y de liberalismo y por el desenvolvimiento máximo del militarismo en el mundo entero.

N. LENIN

LA CHISPA

La democracia proletaria es mil veces más democrática que cualquier democracia burguesa; el poder sovietista es mil veces más democrático que la más democrática de las repúblicas burguesas.

N. LENIN.

un elemento dudoso en el campo sindical.

Luego atacó duramente al secretario del C. L. Petrucelli, por su falta de escrúpulos en los procedimientos usados en la presente circunstancia, pidió que se le echara del local por no merecer confianza al sindicato dado la forma como ha procedido contra determinados compañeros que no comulgan con su política partidista. Prosiguió González diciendo que "no podemos permitir intromisión alguna bajo la presión de amenaza de que si no hacemos pública retractación de las acusaciones contra las personas aludidas no podamos ir al congreso de la U. S. A. Tampoco nos interesa la confabulación de ciertos y determinados sectores contra la C. A., en momento que estamos luchando por conquistar para nuestro gremio un poco más de respeto y de bienestar económico contra todos ellos estamos dispuestos a luchar por levantar a los trabajadores de la industria.

Caló, concreta una moción de que se nombre a los delegados, y que para que no crean que vamos al congreso a perjudicar la obra del mismo, que no figure los nombres de compañeros que sean de la C. A., sin que ello signifique en manera alguna un acto de censura, por el contrario, dice, nos merecen la más absoluta confianza.

González manifiesta que si la moción de Caló tiene ese alcance él, por su parte, no tiene inconveniente en aceptarla.

Se pasa a designar a los delegados, recayendo en los siguientes compañeros: Carlos Poggi y Juan Bongiovani, titulares; Carlos Cesana, suplente.

Poggi manifiesta que irá al congreso, no ha recibir insultos ni que la representación del sindicato ha de ser humillada frente a cualquier cuestión que se plantee, que con la frente bien alta ha de defender a su organización.

Siendo las 12 y 30 horas se levanta la sesión.

LA ASAMBLEA DE LOS OBREROS EN CALZADO, PARA CONSIDERAR EL PLIEGO DE CONDICIONES RESULTO IMPONENTE

Crónica y resoluciones adoptadas

Conforme fuera anunciado, llevóse a cabo el paro decretado por el sindicato de obreros en calzado, a fin de deliberar respecto al destino a darle al pliego de condiciones con la participación de todos los obreros de la industria.

El acto grandioso realizado por esa entidad dió motivo a que se congregaran en el salón Giuseppe Garibaldi alrededor de 5000 proletarios ansiosos de conocer el fallo definitivo que sobre las cuestiones planteadas debía resolverse.

Era tanto el gentío, que, imposibilitados de poder encontrar ubicación se estacionaban por pasillos y corredores de la casa llegando a ocupar la calzada inmediata al salón.

A las 15 horas, el presidente declara abierta la asamblea, quien cede la palabra al secretario general, compañero Teófilo González. De inmediato da una concisa explicación del alcance e importancia de la reunión. Venimos aquí, dijo, con el sano y elevado propósito de decirle al gremio de cuales son necesidades inmediatas y la manera de mejorar. Conocemos perfectamente bien el grado de responsabilidad que cada uno de los componentes de ambas comisiones tiene por valorar el momento actual, y determinar una actitud digna e irreprochable. La huelga, de declararse, debe ser con el consentimiento del propio gremio, porque él ha de ser quien tendrá que luchar con los industriales en el supuesto caso de una resistencia de ellos.

De ahí que, teniendo en cuenta la importancia que implicaba darle intervención a cuanto mayor número de trabajadores, es que se procedió a decretar el paro en toda la industria. Luego leyó el pliego de condiciones analizando algunos artículos más fundamentales de interés para el gremio.

Terminado el informe de secretaría, pide la palabra el asambleista Fabeiro, quien se expresa de acuerdo con la labor realizada por las comisiones respectivas sobre los asuntos que en la actualidad se debate. No creo, dijo, factible declarar desde ya la huelga en todo el gremio; es necesario continuar la propaganda a fin de que dentro de 15 días podamos reunir de nuevo al gremio en un teatro, ya que el acto imponente de hoy viene a demostrar el sacudimiento formidable de los trabajadores que tan dignamente han respondido al llamado del sindicato.

Labriola, dijo que es un buen augurio para la organización el enorme gentío que presencia la asamblea convocada por nuestra institución después de una persistente y ardua tarea de propaganda sindical. Manifestó que era indispensable reunir a los personales de fábricas a efectos de organizarlos y que luego vendría el momento de exigir a los capitalistas las mejoras que consigna el programa elaborado por la C. A. del sindicato.

Milani, toma como argumento, para afianzar el concepto de responsabilidad de los militantes, las declaraciones que hiciera un asambleista sobre la conveniencia de no declarar la huelga en esos momentos. Entiende que para ello es necesario consolidar y robustecer la organización mediante la incorporación de todos los obreros que trabajan en la industria, pertenezcan a las ideas que mejor les plazcan. Luego hizo referencia al hermoso gesto de los mineros ingleses, que a pesar de haber 200.000 desocupados, el sindicato de mineros se impone a las empresas obligando al Gobierno a intervenir, a fin de conjurar una posible paralización del trabajo en las minas. Por ello, continuó, se hace indispensable la incorporación de todos en las filas del sindicato, si en realidad queremos conseguir las mejoras económicas por la fuerza de la organización.

Rogert habló de la conveniencia de completar el trabajo con la unificación del gremio. Elogió la obra de la C. A. al resolver el problema de los obreros en calzado mediante la presentación de puntos concretos de mejoras inmediatas.

Costela, se refirió al problema de la organización que debe estar por encima de todo.

García J., hizo un análisis de la situación del proletariado de la industria a fin de concretar su juicio respecto a la discusión producida. No es partidario que la asamblea se incline por la huelga sin antes tener presente las objeciones de fondo hechas por varios compañeros. Antes, dijo, precisa que se madure bien la conveniencia del paro a fin de presentar batalla a los industriales. Se refirió también algunos artículos del programa para demostrar su conformidad.

Giampetruzzi, habló para manifestar su admiración por la gran asamblea que se realiza. Tuvo palabras de condenación para aquellos que no se avienen con sus compañeros de trabajo en las filas del sindicato.

López A., analizó la situación del gremio desde el punto de vista de la oferta y la demanda, explicando a grandes rasgos su criterio sobre el particular.

Agotada la discusión se pasa a votar una moción de Balduzzi en el sentido que la asamblea autorice al sindicato para cuando lo crea conveniente presente el pliego de condiciones a los fabricantes, previo llamado de asamblea general del gremio, siendo aprobada por unanimidad.

Otra moción de comunicarle a la F. del Calzado si está dispuesta a secundar la obra realizada por la organización de obreros en calzado dado la posibilidad de un conflicto con los dueños de fábricas, también fué aprobada.

A las 17 y 30 horas se dió por terminado el acto retirándose los obreros en perfecto orden, cantando varios himnos revolucionarios.

"LA CHISPA"
ORGANO CENTRAL DEL
Partido Comunista O. de la Argentina

SUSCRIPCION

Trimestral	$m/n 0.60
Semestral	» 1.20
Anual	» 2.40
Número suelto	» 0.10

Giros y valores a nombre de Pascual Loiácono

VIDA INTERNACIONAL

DE STALIN

Discurso de clausura del XV Congreso del Partido Comunista Ruso

(Continuación)

N. de R.—Este trozo es anterior a lo últimamente publicado.

En otros términos, introdujimos el comercio libre, permitimos un cierto desarrollo del capitalismo, aceptamos la Nep para desenvolver nuestras fuerzas productivas, para aumentar la cantidad de productos existentes en nuestro país, para afianzar nuestra alianza con los campesinos pobres. Los intereses de esta alianza constituyen la base de nuestras concesiones, en la línea general de la Nep. Tal era la posición de Lenín en este problema.

¿Lenín sabía en esa época que la Nep sería utilizada por los especuladores, los capitalistas y los "kulaks"? Naturalmente, sí; pero esto no significa que la Nep sea una concesión a los "kulaks" y los capitalistas, los que practican el comercio, sino también los órganos del Estado y las cooperativas, y estas últimas son las encargadas de ligar la industria y la agricultura cuando hayan dominado totalmente el aprendizaje del comercio.

Es por esto que las concesines que hemos hecho se mantienen dentro de la línea del estrechamiento de nuestra alianza con la masa campesina y no ha sido puesta en práctica más que en interés de este afianzamiento. Aquel que no comprende esto se conduce, no como un leninista, sino como un vulgar liberal.

El compañero Sokolnikov, en el curso de su discurso, manifestó:

¡QUIEN SE HA ENGAÑADO!

"Desde el otoño último hemos sufrido grandes pérdidas en el dominio de la economía, de forma que no hemos apreciado nuestras fuerzas, la madurez social y política de nuestro régimen y las posibilidades del Estado, para poder dirigir desde ahora la economía de nuestro país."

Ahora bien; está comprobado que los errores cometidos en la campaña de recolección de la cosecha, y en el dominio del comercio exterior, no provienen de yerros de nuestros órganos dirigentes, sino se explican simplemente por la sobreestimación del grado de madurez de nuestra economía.

Es, según parece, el compañero Bujarín el principal responsable de tales errores.

¿Cómo se pueden tener semejantes afirmaciones al Congreso?

El camarada Sokolnikov no sabe que al comienzo del mes de noviembre el "Bureau Político" ha discutido en una

Otra parte de la resolución solicita un sesión especial, la cuestión de la cosecha de los cereales y corregidos los errores cometidos por los órganos dirigentes de la vida económica? Ahora bien; estos errores han sido corregidos por la mayoría del Comité Central, que según el compañero Sokolnikov, tasa las posibilidades socialistas. ¿Y qué es lo que tiene esto de común con el compañero Bujarín y su escuela?

¡COMO EL COMPASERO SOKOLNIKOV DEFIENDE A LOS CAMPESINOS POBRES!

Sokolnikov ha manifestado igualmente que siempre se ha esforzado, en su calidad de comisario del pueblo para las finanzas, en conservar a nuestros impuesto agrícolas, el carácter de impuestos sobre la renta, pero que se han creado obstáculos, no permitiéndole defender a los campesinos pobres y de hacer presión sobre los "kulaks".

Tal afirmación es contraria a la verdad. Recordaré que hace más poco tiempo, el camarada Miliutin, comisario del pueblo en las finanzas de la República de los Soviets de Rusia, tomó la resolución de eximir de impuestos a los campesinos pobres, cuyas cargas son inferiores a un rublo, tanto más cuanto que los gastos de percepción cuestan tanto como a entrada de los mismos. Pues bien: ¿qué ha hecho el compañero Sokolnikov, el defensor acérrimo de los campesinos pobres, en su calidad de comisario del pueblo para las finanzas de la Unión Soviética? Simplemente ha vetado la decisión del camarada Miliutin. En esta ocasión recibimos protestas de 15 Comités regionales, pero el compañero Sokolnikov ha mantenido enérgicamente su punto de vista y fué necesaria la presión ejercida por el Comité Central, para decidirlo a retirar tal prohibición. ¿A esto le llama el camarada Sokolnikov defender los intereses de los campesinos pobres? ¡Y todavía tiene la audacia de formular reproches al Comité Central!...

(Continuará).

De Mendoza

REVISTIERON GRANDES PROPOSICIONES LOS ACTOS ORGANIZÁDOS POR NUESTRO PARTIDO EN CONMEMORACION DEL 1.° DE MAYO

Superaron en mucho, los cálculos más optimistas, nuestros actos organizados con motivo de la fecha de protesta del proletariado.

La venida de la compañera Angélica Mendoza, tan querida por la clase trabajadora de esta provincia, fué sin duda alguna, un factor importante, del éxito de los actos organizados. Nunca el Partido Comunista, congregó tanto público en sus conferencias como esta vez. Y es que la clase trabajadora de la provincia de Mendoza, quería demostrar en esta forma, su más amplia solidaridad con nuestra querida compañera; tan miserablemente calumniada por los que han hecho del Comunismo en la Argentina un modus vivendi. Y a la vez han querido solidarizarse en un todo, con los Centros y compañeros de esta Provincia, y con el Partido Comunista Obrero, único que sostiene los grandes principios de la gloriosa Internacional Comunista.

Los actos en Mendoza.—

Dos fueron los actos organizados por el Centro Comunista Obrero de Mendoza. El primero, fué un mitin público que se realizó en las esquinas de las calles Las Heras y Patricias Mendocinas. Fué un acto grandioso, que congregó más de mil quinientas personas.

Abrió el acto con breves palabras, el compañero Errante. Siguiéndole en el uso de la palabra el compañero Pelegrina; quien con la energía que le caracteriza, fustigó duramente a la clase capitalista, señalando los últimos aspectos de la explotación burguesa.

A continuación habló en italiano, un compañero venido recientemente de Italia. Atacó la obra de crímenes del fascismo; y en forma vehemente explicó su actuación de militante comunista, combatiendo la tiranía de Musolini. Al terminar, fué muy aplaudido.

Seguidamente, ocupó la tribuna el compañero Monforte; quien por primera vez después del último Congreso volvía a hablarles a los trabajadores de Mendoza; siendo recibida su presencia con una salvá de aplausos. Empezó explicando el carácter de protesta del 1o. de Mayo. No sólo por los mártires de Chicago sino por todos los crímenes que la burguesía ha cometido con la clase trabajadora en todos los países de la tierra. Los mártires de Chicago, son un grano de arena, comparado con todos los millones de mártires inmolados por el capitalismo. Señaló el acontecimiento de la Revolución Rusa, y la fecha del 7 de Noviembre, cuyo hondo significado, supera si se quiere a la fecha que se conmemora. Hizo alusión a la lucha contra el imperialismo capitalista en los países del Oriente, y a la huelga en Inglaterra; señalándolos estos acontecimientos, como el preludio de la descomposición del régimen capitalista, augurando el advenimiento de la República Sovietista Mundial.

Al subir a la tribuna la compañera Mendoza, fué recibida por el enorme público, con una prolongada salva de aplausos. Premio merecido a la infatigable luchadora, que después de varios años, volvía, siempre en su puesto de propagadora de los más grandes ideales humanos; del Comunismo Internacional.

Corta fué la exposición de nuestra compañera, debido a tener que dar la conferencia en la noche. Pero no obstante, hizo una brillante disertación, que arrancó constantes aplausos a la concurrencia. Recordó las luchas pasadas de los trabajadores mendocinos.

"Hoy estoy em ni puesto de siempre, junto a mis hermanos de clase; junto al proletariado". Explicó la vida de los trabajadores en las provincias del norte. Vida misera de negra esclavitud, que ella había comprobado durante sus jiras por el norte de la república. Señaló el peligro que para los trabajadores representaba la demagogía de los gobiernos pseudo-democristas. Embaucadores de la clase obrera, politiqueros de la peor especie que quieren mantener sus posiciones políticas, a costa del engaño y la mistificación de las masas proletarias.

Sólo el Comunismo traerá para los trabajadores, su ansiada redención del yugo y la explotación capitalista.

Grandes aplausos, acojieron sus últimas palabras. La enorme concurrencia, se disolvió lentamente, con grandes vivas al primero de mayo, a Rusia y a la Internacional Comunista.

La función de la noche—

Dado el éxito inesperado del mitin de la mañana, se descontaba que el salón Blanco, donde se realizaba la velada, resultaría chico a pesar de su amplitud. Efectivamente, antes de la hora anunciada, ya el salón se encontraba repleto de una entusiasta concurrencia de trabajadores que exteriorizaban en canciones y vivas, su solidaridad con el Comunismo. La concurrencia fué tan numerosa, que más de la mitad tuvieron que estar de pie; llenándose los pasillos y quedándose más de cien personas sin poder entrar al salón. El entusiasmo era indescriptible. El abarrotamiento era tal, que jamás se recuerda un acto semejante.

Baste decir, que había en su interior más de ochocientas personas, cuando la capacidad es de cuatrocientas.

El Cuadro Dramático "Redención" que dirije nuestro compañero Curto, inició la representación del hermoso drama "Crumira"; después de que la orquesta abriera el acto con las estrofas de "La Internacional".

La representación fué correcta y arrancó continuos aplausos a la concurrencia.

Al levantarse el telón, anunciando la Conferencia, el compañero Curto, hace la presentación de la compañera Mendoza. A pesar de todas las calumnias y diatribas, la compañera Mendoza — dice — ha continuado siempre en su puesto de lucha. Es una de las figuras más grandes del Comunismo en la Argentina; que ha sacrificado todo por la causa de los trabajadores.

Al adelantarse la compañera Mendoza, una salva calurosa e interminable de aplausos que duró por espacio de varios minutos, saludó su presencia.

Empezó haciendo la historia de la personalidad del gran maestro. Historió su vida. Las causas que lo indujeron a combatir al zarismo. El abrazo de los ideales marxistas, hasta convertirse en el mejor discípulo de Marx y el propagador incansable de sus teorías revolucionarias. Esto le valió a Lenín múltiples destierros y persecuciones. Pero formó al hombre que había de ser el jefe indiscutible del proletariado mundial, llevando a la victoria a ciento treinta millones de hombres, en su lucha contra el capitalismo, y la más negra de las dictaduras burguesas.

Más adelante, explica la compañera Mendoza la teoría leninista, que no es otra cosa, sino el marxismo aplicado a la época actual del imperialismo capitalista. Analiza minuciosamente el fenómeno de la "concentración capitalista", hasta que la lucha competencia nacional del capitalismo se convierte en lucha internacional, provocando las guerras, que tienen como origen, la competencia comercial y la expansión colonial de las grandes potencias. Esto crea la época del "imperialismo capitalista" contemplada por Lenín, y sobre la cual basó sus teorías. Se extiende la compañera Mendoza, durante su magistral exposición, que duró más de una hora, en largas consideraciones sobre el imperialismo yanqui, especialmente y la acción de los imperialismos francés e inglés en sus deseos de convertir, Sud América el primero y los países de oriente los segundos, en simples colonias, para su expansión comercial. Se refirió a la cuestión del petróleo y a su influencia decisiva en la política internacional de las grandes potencias. Vaticinó una nueva guerra; la que traerá como consecuencia, la descomposición total y la caída del régimen capitalista actual. Que será suplantado por el régimen Comunista.

A los trabajadores — terminó diciendo — les corresponde apresurar esa caída, agrupándose y fortificando las filas del Partido Comunista Obrero. Sólo con las directivas revolucionarias de la Internacional Comunista, conseguirá el proletariado, marchar hacia su completa redención.

La brillante disertación de nuestra compañera, fué constantemente interrumpida con delirantes aplausos de aprobación de los conceptos vertidos.

La velada terminó con un animado baile familiar, que duró hasta la madrugada.

Puede decirse sin temor a equivocarse, que ha sido esta la mejor jornada, que ha hecho el Comunismo en Mendoza.

El mitin y la manifestación obrera de Maipú—

En Villa Maipú, nuestro Partido, realizó en asocio de los tres Sindicatos de Toneleros, Viticultores y Obreros de Bodega, una gran manifestación de más de dos mil personas. Recorriendo con banda de música el trayecto de G. Gutiérrez a Villa Maipú. En cuyo punto hizo uso de la palabra el orador designado por los sindicatos, compañero Curto.

En la noche del 30 también se llevó a cabo, una interesante velada en l local propio del Sindicato. Haciendo uso de la palabra, los compañeos Curto y Ocorinti.

LOS QUE VAN CONTRIBUYENDO

DONACIONES

	Pesos
Suma anterior	694.40
De la capital: Gregorio Kaminsky	2.—
De La Plata: Antonio Zanirato	1.—
De Luzuriaga: Félix Sánchez	1.30
De Rivadavia-Mendoza: Serafino Giménez	2.20
Manuel Estévez	2.30
José Blanco Monzano	1.20
Humberto Dorizutti	0.60
Andrés Martínez	0.30
Juan Gómez	0.20
Antonio López	0.20
De Barriales - Mendoza	2.—
De la capital: Un sobrante de de café de varios compañeros	1.25

Lista N.o 000 a cargo de Salomón Pomoff—

H. Ortuso	1.—
M. Jaiquin	0.70
Torres	2.—
S. Pemoff	1.30

Lista N.o 001 a cargo de S. Scavelli—

S. Scavelli	1.—
Juan B. Palenzona	1.—
Montero	1.—
Kleimam	2.—
Montano	1.—
N. N.	0.50
Juan Valdoro	0.50
Federico Telémaco	0.20
J. L. García	0.50

Lista N.o 3 a cargo de Vera Guerca—

Roberto Guerchaig	0.20
Sujaj	0.50
Sepiurka	0.20
Gentile	0.50
C. Gella	0.50
J. Webar	0.20
N. N.	0.20
M. M.	0.20
S. S.	0.20
Juan Jacol	0.20
D. Soroka	1.—

Suma total hasta la fecha: $ 725.55